



ESTUDIOS BÍBLICOS QUE ILUMINAN

Cuaresma 3 (B)
7 de marzo de 2021

RCL: Éxodo 20:1-17; Salmo 19; 1 Corintios 1:18-25; Juan 2:13-22

Éxodo 20:1-17

Moisés y los israelitas finalmente han llegado al monte Sinaí. Han escapado de la esclavitud en Egipto, y ahora Dios establecerá las expectativas para su relación pactada. Pero antes de dictar el Decálogo, o las leyes como los israelitas habrían de entenderlas, Dios comienza recordándole al pueblo todo lo que ha hecho por ellos y, por consiguiente, Su poder y Su misericordia. Es importante que Dios, no Moisés, transmita este mensaje, porque Dios está invitando al pueblo a una nueva relación y forma de estar con Dios. Si bien Moisés ha hecho lo bastante conduciendo al pueblo, la decisión de Dios de hablarles directamente les recuerda Su inmenso poder y les asegura que Su presencia se extiende más allá de su éxodo milagroso y en su permanente relación. Además, el Decálogo equilibra los mandamientos de una relación correcta con Dios con los mandamientos que fomentan una relación correcta con el prójimo. A Dios no le preocupa simplemente cómo tratan a su Señor, sino también cómo se cuidan unos a otros.

- ¿Qué te ha hecho recordar esta semana el permanente poder y presencia de Dios en tu vida?
- Como cristianos, nuestra vida también se ha visto alterada por la misericordia y estos mandamientos de Dios. ¿Cómo han afectado estos mandamientos tu relación con Dios y con tu prójimo?

Salmo 19

El salmista está asombrado por el poder de Dios y la perfección de Su ley. Los primeros seis versículos ilustran el vasto control de Dios sobre toda la creación y los siguientes cuatro versículos describen las acciones «perfectas», «claras» y «verdaderas» de Dios que hacen que la relación con Dios sea más deseable que la riqueza o la dulce miel. El salmista termina con una súplica a Dios para que limpie, proteja, fortalezca y redima al hablante porque sabe que nada está más allá del reino de Dios o que «se esconda de su calor». El salmista entiende que, como criatura humana, no es perfecto y en cambio es susceptible de incurrir en pecados, tanto conocidos como desconocidos. El salmista no pide el perdón de Dios, sino que pide a Dios que obre en el salmista para que los pecados no lo dominen. El salmista entiende que nuestra fe nos invita a sostener una relación activa con Dios en la que se nos llama constantemente a reflexionar, a arrepentirnos y a acercarnos más a Dios.

- Leer la colecta del 3er. domingo de Cuaresma. ¿En qué se parece nuestra petición a la del salmista?
- ¿En qué se parece o se diferencia el Salmo 19 de la confesión del Libro de Oración Común?

1 Corintios 1:18-25

¿Qué criterios usamos para evaluar a la humanidad? Mejor aún, ¿qué normas usan los cristianos? La carta a los Corintios aborda el problema inherente a estas preguntas al sugerir que la realidad apocalíptica de la entrada de Cristo en la humanidad elimina por completo toda necesidad de evaluaciones. En la mente de Pablo, las divisiones presentes en la iglesia de Corinto eran innecesarias, superficiales y no eran el propósito de la cruz. En cambio, la cruz señaló un nuevo mundo y una nueva manera de ser. Esto se aclara con la inclusión de la referencia bíblica a Isaías (v.19) que compara a los cristianos recién formados en Corinto con el pueblo de Judá, que confiaba en su propia sabiduría en lugar de confiar en Dios. El uso de las preguntas retóricas y el lenguaje inverso invita a los corintios a reconocer su invitación, como cristianos, a la nueva comunidad que desafía sus divisiones y transforma su comprensión de la sabiduría.

- Para los corintios, la vida como cristiano era contracultural. ¿Es esto todavía cierto hoy? ¿Por qué o por qué no?
- ¿Cómo afectan nuestras divisiones terrenales nuestra vida como cristianos?

Juan 2:13-22

Hablando de reversión, el relato del evangelio de Juan describe a Jesús volcando —literalmente— una mesa. ¿Está enojado o simplemente intenta ilustrar lo dividida que todavía está la gente? Yuxtapuesta a la boda anterior en Caná, una historia de unidad y abundancia, el relato de los cambistas en el Templo es un recordatorio de que, como cristianos, nuestro quehacer es continuo y requiere una participación activa. Cristo está haciendo una «limpieza de primavera» y limpiando a la gente a fin de prepararla para la nueva realidad que viene con su muerte y resurrección. Si bien la gente demanda una «señal», en verdad quiere comprobar qué autoridad tiene Jesús para hablar y hacer tales cosas. Desafortunadamente, estas personas no se dan cuenta de que la «señal» está justo delante de ellas, en la persona que está volcando las mesas. Están demasiado absortas en sus propias vidas para ver el poder de Dios en acción.

- ¿Quién eres en esta historia?
- La estación penitencial de Cuaresma nos invita a prepararnos para el misterio pascual mediante el examen interior de nuestras propias vidas y haciendo una «limpieza de primavera» por nuestra cuenta. ¿Qué cosas necesitas dejar de lado que obstaculizan tu capacidad de ver el poder de Dios en tu propia vida?

Ansley Walker cursa el tercer año de Maestría En la Escuela de Teología de Berkeley en Yale, y en la Escuela de Teología de Yale. Ella proviene de la Costa Esmeralda de Florida y es graduada de la Universidad de la Florida. Antes de asistir al seminario, Ansley se desempeñó como directora de Ministerios Infantiles y Juveniles en la iglesia episcopal de San Simón del Estrecho [St. Simon's on the Sound] en Florida, y enseñó artes del lenguaje en la escuela intermedia, animación deportiva en la escuela secundaria e impartió clases de baile para niños.